DISTRIBUCION CRONOLOGICA DE ALGUNOS TIPOS DE ARTEFACTOS EN ALTAR DE SACRIFICIOS, GUATEMALA*

Por Gordon R. WILLEY
Peabody Museum.
Harvard University.

Aparte de la cerámica y de las figurillas, nunca han recibido mucha atención los otros tipos de artefactos mayas, especialmente en su aspecto como indicadores de períodos o de horizontes. El estudio de A. V. Kidder (1947) sobre los artefactos de Uaxactun es una excepción, y la monografía de W. R. Coe (1959) en que hace una descripción y comparación del material de Piedras Negras, es otra, aunque con dicho material no se podía obtener mucha clasificación cronológica. Háttula Moholy-Nagy está trabajando actualmente con gran cantidad de materiales de Tikal que nos darán una idea mucho mejor de cómo, a través de la larga secuencia de ese lugar, aparecen, persisten o mueren determinadas formas; y mi propio estudio de los artefactos de Barton Ramie (Willey y otros, 1965) también goza de una larga secuencia cronológica. Dentro de pocos años la tipología de los artefactos de las tierras bajas mayas seguramente será más sistematizada y empezaremos a apreciar el valor cronológico de varias de estas herramientas y objetos. Altar de Sacrificios será un punto más de información sobre este desarrollo, con su material de artefactos obtenidos en las excavaciones que allí se realizan.

Altar de Sacrificios se encuentra en el ángulo suroeste del Departamento del Petén, Guatemala, en la confluencia de los ríos Pasión y Salinas, afluentes del Usumacinta (Ver Maler,

* Presentado en la Reunión Anual de la Society for American Archaeology, Chapel Hill, North Carolina, en mayo de 1964. Revisado para su publicación. Tradujo del inglés, Blanca Buenfil de Ruz.

1908; Morley, 1938; Willey y Bullard, 1961; Willey y Smith, 1963). Es un centro ceremonial de alguna consideración, con dos grandes grupos alrededor de plazas, varias estelas fechadas, y otros monumentos de piedra. No hay gran concentración de pequeños montículos o montículos de habitación en los alrededores, a pesar de que hemos sondeado unos 40 en cerca de un kilómetro alrededor del sitio principal. Acabamos de tener allí un programa de cinco años, y A. L. Smith, John Allen Graham, R. E. W. Adams y yo mismo estamos ahora terminando una monografía sobre el trabajo, aunque pasarán quizá otros cinco años antes de su publicación.

La secuencia cultural en Altar, establecida a través de la estratigrafía cerámica, complejos cerámicos, cambios arquitectónicos y monumentos con fechas de Cuenta Larga, comienza en el Período Preclásico Medio. La fase más antigua parece ser ligeramente más temprana que el Mamom de Uaxactún; entonces la secuencia es muy aproximadamente paralela a la de este sitio, por lo menos en lo que se refiere a cerámica, y se extiende continuamente a través de una fase que corresponde en tiempo con Tepeu 3. Entonces también a esta fase la sigue otra que parece posterior a lo más tardío de la secuencia de Uaxactún, y que puede ser considerada como del final del Clásico Tardío o del inicio del Post-Clásico Temprano, según cómo y dónde quiera uno trazar la línea divisoria entre estos dos grandes períodos de Mesoamérica. El estilo cerámico dominante en esta fase final de Altar, a la que llamamos fase Jimba, es, incidentalmente, el Anaranjado Fino "Y". Después de la fase Jimba, Altar, como la mayoría de los centros ceremoniales del Petén de fines del Clásico Tardío, fue abandonado.

Tenemos, por lo tanto, una secuencia que abarca desde el Pre-clásico Medio hasta el fin del Clásico Tardío o un poco más tarde. De acuerdo con estimaciones convencionales, se extiende desde cerca de 1000 a.C., hasta 1000 d.C. Los artefactos que examinaremos pueden fecharse variadamente en toda la extensión de este período. La fecha o posición en la secuencia de estos artefactos se ha determinado por la asociación estratigráfica de tepalcates en los niveles de los montículos de habitación, en donde la estratigrafía sucesiva y regular de los depósitos se puede apreciar muy bien. Se hizo también por niveles arquitectónicos y las asociaciones de los escombros de relleno en donde la situación era más complicada, pero en

donde sí era posible determinar algún orden cronológico. Ocasionalmente también nos han ayudado las asociaciones con entierros y ofrendas. Sin embargo, en ningún pozo, corte u otra excavación, hemos encontrado suficiente número de cualquier tipo o categoría de artefactos como para permitirnos sacar porcentajes como sucede con los tepalcates asociados. El procedimiento metodológico ha sido, más bien, de clasificar todos los artefactos del lugar por tipos; comprobar la proveniencia y fase de cada espécimen, y después incluirlos en el conjunto de la historia cronológica.

En este corto trabajo sólo intento describir los artefactos que con relativa abundancia se encontraron en Altar de Sacrificios y que también muestran cambios en forma o frecuencia de ocurrencia a través del tiempo. Estos de ninguna manera representan todos los tipos de artefactos de Altar. Desde luego que está planeado un informe completo para la monografía sobre todos los artefactos, en donde se hará una comparación con otros de diferentes sitios en la Tierras Bajas Mayas. Aquí, excepto algún comentario ocasional hecho de paso, no se incluirá ningún tratamiento comparativo.

Se registraron en Altar más de 300 especímenes de metates de piedra, de los cuales solamente unos pocos no estaban en fragmentos. Todos provienen de niveles de montículos de habitación o de rellenos o basureros en las grandes plataformas del centro ceremonial. Nunca se encontraron asociados con entierros u ofrendas los metates ni sus manos. El tipo más común es el de forma de palangana o "carapacho de tortuga". Es una forma ovalada u ovalada-rectangular en su contorno, redondeada y sin soportes en el fondo, siendo su interior una especie de palangana (fig. 1). La profundidad de la concavidad aparentemente es en función del uso. En su manufactura se usaron conglomerado gris, piedra caliza y grandes cantos rodados de cuarzita. Se descubrieron un total de 291 piezas en el lugar. Los porcentajes por período serían poco significativos, me temo, debido a que el volumen cúbico de excavación realizada en los depósitos y edificios de la Fase Preclásica es mucho menor que la de los depósitos y estructuras de la Clásica. Basta decir, sin embargo, que los ejemplares de metates de forma de palangana, en sus pocas variaciones de forma y en toda clase de piedra, se encontraron desde las más antiguas hasta las más recientes fases de la ocupación del sitio. En con-

secuencia, parece que este tipo duró en Altar por unos 2000 años de la prehistoria maya.

Un segundo tipo de metate que ocurre con alguna abundancia es uno que tiene un cuerpo plano y delgado, ovalado u ovalado-rectangular (fig. 2, e, f).

Un tercer tipo tiene un cuerpo plano y delgado similar, pero con soportes (tres o cuatro, no estoy seguro) (fig. 2, a, d).

Todos los fragmentos de estos dos últimos tipos son del Período Clásico-Tardío, de hecho provienen del final del Clásico Tardío. Es posible, sin embargo, que todos ellos pertenecieran a la fase final Jimba, a pesar de que la dificultad de separar los basureros de la Fase Jimba de los de la penúltima fase, nos obliga a decir más seguramente que los tipos *plano y delgado* y *plano y delgado con soportes* ocurren en Altar en un horizonte Tepeu 3 hasta Jimba.

Un cuarto tipo de metate es: delgado, plano, con soportes, rectangular exteriormente; tiene una línea acanalada que sigue su contorno y otra acanaladura poco profunda en un extremo de la superficie en que se muele (fig. 3, b). Tiene siempre tres patas, de las cuales, dos ligeramente más largas, están en las esquinas de un extremo del metate (fig. 3, b), y la tercera y más corta en el centro del lado opuesto, por lo que el piso del metate queda un poco inclinado hacia abajo en un extremo, y es en este lado más bajo que la acanaladura poco profunda ha sido tallada (fig. 3, c). En general, este cuarto tipo de metate es más pequeño, más delgado y más delicado que los otros. De hecho, un ejemplar se hizo de serpentina en vez de las piedras más toscas usadas comúnmente (fig. 3 a, b). No parece que este tipo se usara para moler maíz como es de presumir se usaron los de *forma de palangana* y los otros más pesados *plano y delgado con soportes*. Tal vez fue el cacao o pigmentos lo que se molió en su superficie, y la pequeña artesa poco profunda del extremo más bajo servía para recoger el fino polvo de la molienda. Este tipo es del Clásico Tardío, pero aparece tan temprano como nuestra fase equivalente a Tepeu 2, y se encuentra desde esta fase hasta la fase Jimba.

Se recogieron más de 500 manos y fragmentos de mano y se clasificaron en variedades sobre la base de la forma de su sección transversal. Las variedades *delgado rectangular* (fig. 4, a), *grueso ovalado-rectangular* (fig. 4, b, c), *plano convexo* y *triangular* (fig. 4, e), aparecen en el Preclásico Medio o

Tardío y persisten a través de todo el tiempo de vida del lugar. En fuerte contradicción con este patrón de ocurrencia, aquellas que son delicadamente *cuadradas* (fig. 4, *d*) o perfectamente *redondas* (fig. 1) en su sección transversal, están únicamente limitadas al Período Clásico Tardío. Curiosamente, y considerando el número de metates *planos y con soportes* que se han encontrado, únicamente se recogió un ejemplar de mano de las que sobresalen del ancho del metate (fig. 4, *f*), proveniente del Clásico Tardío. Quizá las variedades *cuadradas* o *redondas* se usaban en los metates *planos y con soportes* al igual que en los de *forma de palangana*.

En las colecciones de Altar únicamente se encuentran diez machacadores de corteza (fig. 5 *superior*), muy pequeña cantidad si se considera el volumen de excavación que hicimos en este sitio de las Tierras Bajas Mayas. Todos provienen de basureros o de material de relleno, y todos, menos uno, están en asociación con la cerámica de los basureros del Clásico Tardío. Sin embargo, el que es diferente tiene una proveniencia bastante segura de un nivel profundo en un montículo de habitación fechado en el Preclásico Tardío.

Se encontraron 20 hachas de piedra dura de grano fino, la mayor parte de las cuales de unos 6 a 15 cm. de largo. Todas fueron encontradas en basureros con una excepción interesante asociada con un entierro de la fase San Félix (tipo Mamom) del Período Preclásico Medio. Las demás datan de todas las fases del lugar. En Altar, entonces, el hacha pulida, aunque no es un implemento común, tiene un nacimiento muy temprano y persiste durante todo el tiempo.

He usado el nombre de *anillo de piedra* (llamado algunas veces *buñuelo de piedra*) para las piedras semiesféricas perforadas (fig. 5, *inferior*) que miden de 5 a 10 cm. de diámetro total, y de las que se encontraron 120. Proviene todas de basureros o rellenos y aparecen por todos lados. Siempre son del Clásico Tardío y se encuentran en todas las fases de este período, incluyendo la fase Jimba. Su función es un enigma; quizá fueron pesas para palos de cavar, y yo no sé que se hayan encontrado en ningún otro sitio de las Tierras Bajas Mayas, pero sí han sido reportadas de las Tierras Altas de Guatemala y de la costa del Pacífico (E. M. Shook, comunicación personal de 1964).

La forma más común de piedra tallada en Altar, es el hacha o cuchillo de uso general (fig. 6). Se encontraron más de 200 y todas provienen de basureros o relleno. Generalmente están hechas de un pedernal blancuzco u horsteno. Bien hechas en su contorno, que es de forma de lágrima o trapezoidal, han sido talladas por percusión y muy raramente están retocadas; en promedio miden unos 12 cm. de largo. Estos toscos implementos se encuentran generalmente con el filo mellado y roto en el extremo de la hoja, debido a lo cual, así como a su gran número, sugiere que fueron el principal instrumento de los mayas para trabajar la tierra. Se encontraron durante toda la secuencia con, quizá, una pequeña tendencia a hacerse más pequeñas en los últimos períodos.

Las puntas de proyectiles con espiga provienen casi siempre de basureros. Tienen generalmente más de 6 cm. de largo y sus hojas son ovaladas-triangulares relativamente anchas. El tipo más común tiene una espiga cónica y ancha (fig. 7, *c, d, e*), y hay otro similar, pero con la espiga cónica y angosta (fig. 7, *a, b*). Con mucho, el mayor número de estas puntas con espiga proceden del Clásico Tardío, pero algunos especímenes del tipo de espiga angosta ocurren más temprano, en el Clásico Temprano. Las puntas con espiga recta o ligeramente ensanchadas son, uniformemente, del Clásico Tardío (fig. 7 *f, h*).

Las puntas u hojas en forma de *hoja de laurel* o de *doble punta* son más numerosas en Altar que las de forma con espiga (fig. 8, *a, e*), y algunas son muy delgadas y finamente talladas. En las ofrendas se encuentran frecuentemente los mejores ejemplares y muy a menudo están asociados con pedernales excéntricos (fig. 8, *f, k*). Muchos otros, sin embargo, provienen de niveles de basureros. Los datos de las ofrendas pueden indicar que las hojas de este tipo fueron hechas tan temprano como en el Clásico Temprano y, quizá, aún en el Período Protoclásico. Sin embargo, aquellas procedentes de los basureros datan, en su mayor parte, del Clásico Tardío.

Las puntas de obsidiana con espiga son pocas y aparecen hacia el final del Clásico Tardío. Sin embargo, en Altar se trabajaba la obsidiana con anterioridad, ya que se han encontrado núcleos en el Preclásico Tardío; las pequeñas hojas de lascas aparecen desde la fase más temprana del Preclásico Medio.

Hay otra categoría de artefactos que son de algún interés en estas ocurrencias cronológicas: los malacates. Son de dos tipos básicos: discos de tepalcates perforados (fig. 9 *f, h*) y malacates de cerámica especialmente fabricados (fig. 9, *a e*). Los discos aparecen tan temprano como el Preclásico Tardío (hay una ocurrencia indiscutible durante este Período). Desde entonces se encuentran en todas las fases. Los malacates manufacturados que tienen formas planas, hemisféricas, bicónicas y cónico-truncadas, son todos de una fecha equivalente a Tepeu 2 o más tardíos. Probablemente todos estuvieron hechos en molde, y esta ocurrencia corresponde con el nivel cronológico de tiempo de las figurillas de barro de Altar hechas en molde. Resulta de interés el hecho de que los malacates hemisféricos de piedra y los de hueso puedan también confiarse al Clásico Tardío.

BIBLIOGRAFIA

- COE, W. R.
 1959 *Piedras Negras Archaeology: Artifacts, Caches, and Burials*. Museum Monographs, University Museum, University of Pennsylvania. Philadelphia.
- KIDDER, A. V.
 1947 *The Artifacts of Uaxactun, Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, Publication N° 576. Washington, D. C.
- MALER, Teobert
 1908 Explorations of the Upper Usumatsintla and Adjacent Region. *Memoirs, Peabody Museum*, Harvard University, Vol. 4, N° 1, pp. 3-9. Cambridge, Mass.
- MORLEY, S. G.
 1938 *The Inscriptions of Peten*. Vol. 2. Carnegie Institution of Washington, Publication N° 437. Washington, D. C.
- WILLEY, G. R. and W. R. BULLARD, JR.
 1961 Altar de Sacrificios, Guatemala: Mapa Preliminar y Resumen de las Excavaciones. *Estudios de Cultura Maya*, Vol. 1, pp. 81-86. México, D. F.
- WILLEY, G. R., W. R. BULLARD, JR., J. B. GLASS, and J. C. GIFFORD
 1965 Prehistoric Maya Settlements in the Belize Valley. *Papers Peabody Museum*. En prensa. Harvard University, Cambridge, Mass.
- WILLEY, G. R. and A. L. SMITH
 1963 Recent Discoveries at Altar de Sacrificios, Guatemala. *Archaeology*, Vol. 16, N° 2. pp. 83-90. New York.

FIG. 1. Metate de *forma de palangana* con *mano redonda*.

FIG. 2. Fragmentos de metate. *a, b*, soportes de metates de tipo *plano y delgado con soportes*; *c, d*, lado superior de las mismas piezas; *e, f*, parte superior e inferior de un metate de tipo *plano y delgado sin soportes*.

FIG. 3. Metate y fragmentos de metate. *a, b*, partes superior e inferior de metate del tipo plano y delgado con soportes y acanalado; *c*, fragmento que muestra la artesa en el extremo; *d*, fragmento que muestra el extremo y los lados acanalados.

FIG. 4. Manos. *a*, delgado-rectangular; *b*, *c*, grueso-ovalado-rectangular; *d*, cuadrado; *e*, triangular; *f*, sobresaliente.

15 cms.

FIG. 5. Machacadores de corteza y anillos de piedra.

FIG. 6. Hachas de piedra tallada o cuchillos de uso general.

FIG. 7. Puntas de proyectil de piedra tallada. *a, b*, espiga cónica y angosta, hoja larga; *c, d, e*, espiga cónica y ancha, hoja larga; *f, g*, espiga recta, hoja larga; *h*, espiga ensanchada, hoja larga.

FIG. 8. Piedra tallada. Hojas en forma de hoja de laurel y excéntricas. *a-e*, hojas de laurel; *f-k*, excéntricas.

FIG. 9. Malacates de cerámica. *a-e*, malacates manufacturados especialmente; *f-h*, tepalcates pulidos y perforados.